

COMENTARIO ECONOMICO

Empleo, Cesantía y Remuneraciones en el Sector Construcción

Desde el punto de vista de la estabilidad laboral, puede decirse que la principal característica de la construcción es que las faenas resultan de duración relativamente corta y muy intensivas en mano de obra de baja calificación.

Ello explica que la duración de los contratos en la construcción sea sensiblemente menor que en el resto de los sectores, como en la industria, por ejemplo, donde la práctica habitual son los contratos por plazos indefinidos. En la construcción lo normal en materia de contratación del personal de obras es por plazos definidos, o por obra (hasta que la obra contratada se termine).

Es así porque a nivel de empresa constructora el proceso productivo no es continuo como en la industria, el comercio, los servicios, etc., y entre el término de una obra y el inicio de otra transcurre un tiempo improductivo durante el cual la empresa no tiene trabajo que ofrecer a cierto tipo de trabajadores.

Esta difundida práctica de contratación explica que la construcción presenta en todo el mundo una tasa de desempleo significativamente superior al resto de los sectores, por el efecto friccional de los períodos de paro entre obras. En Chile históricamente la tasa de cesantía de la construcción ha sido en promedio aproximadamente el doble de la tasa de desempleo general. Así por ejemplo, según las estadísticas del INE, en el trimestre Marzo-Mayo (último dato conocido) la tasa de cesantía en la construcción alcanzó al 12,8% mientras la media nacional fue del 6,5%.

Por otra parte, pese al progreso tecnológico alcanzado, la construcción continúa siendo un sector de uso intensivo de mano de obra de escasa calificación, aunque también demanda mano de obra altamente especializada en una gran variedad de faenas.

Lo habitual es que este tipo de trabajadores alcanzan dicha especialización en la experiencia o entrenamiento que acumulan en el trabajo mismo en las obras, constituyendo éste la principal fuente de capacitación en el sector.

Conviene entonces, para una mejor comprensión del problema del empleo y las remuneraciones en el sector construcción, considerar que aquí se presenta un mercado segmentado del empleo, en función del nivel de calificación del trabajador, de la que se deriva su productividad.

En situaciones de caída de la actividad constructora, las empresas mantienen durante los períodos sin obras a los trabajadores más calificados y de mayor experiencia para evitar riesgos de no encontrar, cuando inicien la nueva obra, la mano de obra de calidad adecuada a sus requerimientos. Tales trabajadores, por su productividad, son los de mayores remuneraciones, aunque representan una menor proporción en sus planillas en los períodos de actividad.

Esto explica la aparente contradicción entre una caída en el empleo y un incremento real de las remuneraciones, situación que se viene produciendo desde hace un año a esta parte.

Una característica adicional del empleo de este sector es la continua movilización de los trabajadores desde empleos formales (ocupados por una empresa) a informales (trabajadores por cuenta propia).

Sabido es que cuando un trabajador formal de la construcción pierde su empleo, si al cabo de un tiempo no se recoloca en alguna obra, se ocupa por cuenta propia en labores de "maestreo" particular, que son trabajos de tiempo parcial y esporádicos.

Esta realidad hace que las estadísticas oficiales, que computan el total de los trabajadores ocupados de la construcción, no registran el verdadero impacto en el empleo ante incrementos o caídas importantes en la actividad de la construcción formal, suavizándose la evolución de la tasa de cesantía sectorial por la variación de signo contrario del subempleo de los trabajadores por cuenta propia.

Esto explica el hecho de que entre el 1er. trimestre de 1989 y el trimestre móvil Marzo-Mayo de 1991, los trabajadores dependientes han oscilado entre un 68 y un 79% del total de trabajadores ocupados en el sector.

Aunque las estadísticas del INE registran para los dos últimos trimestres una variación anualizada levemente positiva, la ocupación de las empresas constructoras aún se mantiene por debajo de los niveles de iguales trimestres del año pasado. Afortunadamente la tendencia detectada es también hacia una recuperación, pudiendo proyectarse que en los próximos meses el número de ocupaciones que ofrecen las empresas formales volverá a mostrar paulatinos incrementos.

Sobre la base de estadísticas de registros de la Mutual de Seguridad, de la Caja de Compensación de los Andes y de la AFP HABITAT, todas entidades integrantes de la Red Social de la Cámara Chilena de la Construcción, el Consejo de Acción Social de la misma ha elaborado una metodología que entrega mensualmente Índices del Empleo y de Remuneraciones Reales de la Construcción, referidos a los antecedentes de registro de aproximadamente el 80% de los trabajadores ocupados por las empresas constructoras.

La alta representatividad de estos indicadores, y el hecho de estar referido sólo a trabajadores dependientes, proporciona una valiosa herramienta de estudio a los analistas especializados, que parece ser más adecuada para comprender la efectiva evolución del sector construcción.